El género charla virtual según los estudiantes de ELE

Greice da Silva Castela
UNIOESTE/PG-Universidade Federal do Rio de Janeiro

1. INTRODUCCIÓN

El chat es «un género en sí mismo» (Mayans, 2002: 41) que se caracteriza por: (a) constituirse un registro escrito espontáneo; (b) presentar producción y recepción casi instantáneo de los mensajes; (c) no necesitar seguir las reglas gramaticales; (d) poseer enunciados cortos; (e) ser una construcción colectiva; (f) poseer *scroll* y (h) no presentar información paralingüística y extralingüística.

Castela[1] (2005) presenta la opinión de un grupo de once estudiantes en el tercer año del curso de filología (portugués-español) en Universidad Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) a un cuestionario, sobre la interacción en el género chat, después de participar en una charla virtual en lengua española. Los alumnos utilizaron el chat a fin de interactuar con hispanohablantes en el canal «Amistad» del chat ubicado en el sitio de la versión electrónica del periódico español *El País*. Tras la participación en el chat, cada aprendiz contestó a un cuestionario de sondeo con trece preguntas relacionadas a la interacción.

Consideramos que, como sugiere Souza (2000), el modo como los estudiantes ven a las interacciones a través de las charlas virtuales nos puede aclarar muchos de sus aspectos. Además, a partir de las respuestas al cuestionario se puede confrontar nuestra visión de profesores-investigadores de ELE con la mirada que los aprendices de esta lengua extranjera poseen de la cuestión.

El cuestionario, por un lado, caracteriza a los alumnos y, por otro, considera la interacción: el *nick,* la participación en otras charlas virtuales, las diferencias entre los chats en portugués y español, sus puntos positivos y negativos, sus características, las dificultades y cómo las superaron, qué les pareció los otros participantes y el uso de la lengua en esa interacción, sus expectativas sobre la tarea y la relevancia de este tipo de interacción en el aprendizaje de ELE.

La posición adoptada en relación a la lengua que se emplea en este género determina su posible utilización o no en las clases de lengua extranjera. Este género digital puede contribuir al aprendizaje de la lengua extranjera, puesto que el uso del chat como actividad de ELE puede ayudar a los aprendices en el desarrollo de la competencia comunicativa, proporciona el contacto con elementos sociales y lingüísticos auténticos y exige velocidad en el proceso de lectura/interpretación

[1] Este trabajo forma parte de los datos de mi investigación de mestrado concluida en 2005 en UFRJ.

y producción escrita de los mensajes. Como sugiere Marcuschi (2004, p. 62) «seguro que la escuela no puede pasar al margen de esas innovaciones».

2. GÉNERO Y NORMA LINGÜÍSTICA

Los géneros discursivos, según Bakhtin (1993; 1997; 1999), son productos de la sociedad relacionados a una función o tipo de actividad discursiva específica de un grupo. Cada género es «un dado tipo de enunciado, relativamente estable del punto temático 2, composicional 3 y estilístico 4» (Bakhtin, 1997: 284), en una determinada interacción verbal, presenta relaciones de sentido dialógicas y se relaciona a una esfera de la actividad humana. La definición de género propuesta por Erickson (2000: 3) considera el ambiente virtual:

> Un género es un tipo de comunicación creado por la combinación de fuerzas individuales, sociales y técnicas implícitas en una situación comunicativa recurrente. Un género estructura la comunicación al crear expectativas compartidas acerca de la forma y del contenido de la interacción, atenuando de esa manera la presión de la producción e interpretación (ápud Marcuschi, 2004: 24).

Según los cambios en la vida social, los géneros discursivos son reestructurados a través de su incorporación por otros. Los *géneros primarios* se constituyen en una comunicación verbal espontánea y se relacionan a los lenguajes utilizados en el diálogo oral. Ya los *géneros secundarios* forman parte de una comunicación cultural, generalmente, escrita. Estos simulan las formas de la comunicación verbal primaria abarcando géneros primarios y transformándolos, de modo que «pierden su relación con la realidad existente y con la realidad de los enunciados ajenos» (Bakhtin, 1997: 281). En cada época surgen distintos géneros discursivos, que reflejan las transformaciones por las que pasa la sociedad:

> las palabras son tejidas a partir de una multitud de hilos ideológicos y sirven de trama a todas las relaciones sociales en todos los dominios. Es por tanto claro que la palabra será siempre el indicador más sensible de todas las transformaciones sociales (Bakhtin, 1999: 41).

Para Marcuschi (2004: 30) el género se caracteriza, sobretodo, por el aspecto socio comunicativo y por las actividades desarrolladas, un «aspecto reiteradamente resaltado en la caracterización de los géneros emergentes es el intenso uso de

---

2 Según Bakhtin (1997) el contenido del enunciado se refiere a la significación de un enunciado acabado dentro de un sentido concreto, a la temática del enunciado.

3 Las unidades composicionales se refieren al «tipo de estructuración y de conclusión de un todo, tipo de relación entre el locutor y los otros integrantes de la comunicación verbal» (Bakhtin 1997: 284).

4 El «estilo verbal, o sea, selección operada en los recursos de la lengua – recursos lexicales, fraseológicos y gramaticales» (Bakhtin 1997: 279). El estilo es característico del género y si es empleado en otro género, lo modifica.

la escritura, ocurriendo prácticamente el contrario en sus contrapartes en las relaciones interpersonales no virtuales».

El género también es determinado por su concepción padrón del destinatario. En la elaboración de todo enunciado influyen el establecimiento de un destinatario, la tendencia a suponer la respuesta de este y los aspectos sociojerárquicos presentes en la relación entre los interlocutores: «las diversas formas típicas de dirigirse a alguien y las diversas concepciones típicas del destinatario son las particularidades constitutivas que determinan la diversidad de los géneros del discurso» (Bakhtin, 1997: 325).

El enunciador y sus interlocutores definen la situación de la enunciación y los géneros discursivos en el acto de la comunicación. Los enunciados producidos en la interacción de la charla virtual constituyen un género discursivo específico que incorpora como todo género, características de otros géneros anteriores (conversación presencial, conversación telefónica, historietas, teatro, cartas informales y foro de discusión) adaptándolas a la función discursiva específica de un determinado grupo.

Para comprender el lenguaje es necesario considerar todos los elementos que lo constituyen y que actúan en la enunciación, como: los sujetos, la intención, el género discursivo y la situación comunicativa. El chat es un género influenciado por características y limitaciones del suporte como: la comunicación casi síncrona, la escritura tecleada a distancia en la pantalla del ordenador y el anonimato. En la charla virtual, los adolescentes *son* los interlocutores de una determinada esfera de la actividad humana, sus enunciados proyectan las condiciones específicas y las finalidades de esta esfera, a través del contenido (asuntos), del estilo verbal (vocabulario, estructura de la frase y aspectos gramaticales) y, principalmente, de la construcción composicional (escritura tecleada en la comunicación síncrona), como señalan Pereira e Moura (2001).

Cualquier mensaje enviado para el canal actúa como productor de sentido, tanto por su forma y contenido como por la posibilidad de construir diferentes imágenes e/o identidades para los usuarios debido al anonimato y a la utilización de *nicks*.

Dias (2000:240) sugiere que el medio virtual, incluyendo el chat, es un nuevo género que «interfiere en la escritura de las personas que lo utilizan». Reafirmamos la posición de que los enunciados del chat presentan los aspectos constitutivos de un género discursivo con funcionamiento conversacional, en el que la norma[5] es

---

5 Como sugiere Neves (2003), el termino norma puede referirse a la (1) frecuencia de uso de cada variante de la lengua, sin evaluarla, o de una modalidad idealizada que abarca los usos más recurrentes en las modalidades; (2) variante con mayor prestigio. Esta segunda concepción de norma contribuye para la estigmatización de las demás variantes y para la idea de que ni todas las personas dominan su propia lengua materna. Muchas veces, el uso considerado como de prestigio se relaciona al criterio de autoridad, en el que se considera el uso que los autores clásicos o contemporáneos consagrados hacen de la lengua como el modelo, desconsiderando la variabilidad lingüística. Sin embargo, la norma de prestigio no representa «legitimidad», sino sirve como una orientación sociocultural para o

constantemente adaptada a las limitaciones temporales y a las que el soporte impone a la interacción.

3. LA VISIÓN DE LOS APRENDICES SOBRE LA CHARLA VIRTUAL

El cuestionario, por un lado, caracteriza a los alumnos y, por otro, considera la interacción: el *nick,* la participación en otras charlas virtuales, las diferencias entre los chats en portugués y español, sus puntos positivos y negativos, sus características, las dificultades y cómo las superaron, qué les pareció los otros participantes y el uso de la lengua en esa interacción, sus expectativas sobre la tarea y la relevancia de este tipo de interacción en el aprendizaje de ELE.

Según los estudiantes, (a) el uso de la lengua en el chat español no difiere de la escritura que se utiliza en los chats brasileños que también presentan mucha abreviación, jergas y construcciones incompletas; (b) hay poca preocupación con la norma estándar de la lengua, ya que ocurren cambios ortográficos, ausencia de signos de puntuación y acentuación; (c) el chat utiliza un lenguaje muy coloquial o una oralidad representada gráficamente; (d) presenta un uso informal de la lengua; (e) revela la diversidad lingüística, los cambios de vocablos de una región a otra y las diferentes construcciones y (f) señala que los propios hispanohablantes poseen problemas sintácticos y gramaticales. Estas impresiones reflejan algunas de las preocupaciones generalizadas sobre el efecto que Internet ejerce en el lenguaje y en la lengua española.

Diferente de los otros participantes del canal, los aprendices no ven la interacción con una finalidad estrictamente conversacional, sino como una oportunidad de entrenar la lengua meta con hispanohablantes y de aclarar dudas sobre el léxico o la cultura.

Los estudiantes señalaron como puntos positivos de la interacción en el chat: (1) el contacto con hispanohablantes; (2) conocer a personas de otros países; (3) mejorar el vocabulario; (4) aprender estructuras de la lengua meta como expresiones idiomáticas de otros países; (5) pensar en español; (6) demandar rapidez en el idioma estudiado; (7) posibilitar que se aclaren dudas; (8) aprender curiosidades sobre la lengua y diferentes países; (9) interactuar en la lengua meta de manera informal y (10) aprender como se interactúa en el género chat. Es interesante señalar que algunos educadores consideran que la interacción en el chat permite a los aprendices ejercitar la escritura y les auxilia en la organización de las ideas (Neves, 2003b).

---

uso del lenguaje, ya que «en cualquier modalidad de la lengua se constituyen normas que emergen naturalmente de la media de los usos en las diferentes situaciones» (Neves, 2003: 45). El concepto de norma abarca la relación entre las formas lingüísticas y los valores sociales, políticos y culturales que se lo atribuyen, sirviendo como identificador de un grupo o comunidad.

Sin embargo, cinco alumnos enfatizaron puntos negativos en esta interacción: (1) la dificultad de llamar la atención; (2) la dificultad de interactuar por no conocer ni el lenguaje ni los símbolos utilizados en el chat español; (3) el desconocimiento de la nacionalidad de los participantes y (4) el uso de la lengua con poca preocupación normativa, algunas jergas, muchas abreviaciones y ausencia de signos de acentuación y puntuación.

Las principales características de la interacción en el chat, según los estudiantes, son: (1) la abreviación de palabras; (2) el lenguaje coloquial con jergas; (3) la ausencia de acentuación; (4) la velocidad y dinámica de la interacción; (5) la ausencia de objetivos interaccionales y (6) la pluralidad de temas.

Los factores que provocaron dificultades durante la interacción, según las respuestas al cuestionario fueron: (1) la estructura incompleta de las frases utilizadas; (2) las jergas propias de la Web; (3) la abreviación utilizada en el chat; (4) los otros extranjeros; (5) las diferencias culturales; (6) el léxico empleado; (7) las variaciones ortográficas usadas en el chat y (8) los temas tratados.

Los aprendices creen que superaron estas dificultades debido: (1) a las preguntas sobre el significado de términos o funcionamiento del chat; (2) al tiempo, pues después de un período de tiempo se acostumbraron a la velocidad de la interacción; (3) al intento de atraer la atención de todos; (4) al hecho de enviar mensajes a quienes participaban más activamente de la charla; (5) a la indagación sobre las diferencias entre culturas y al pedido de información sobre neologismos y (6) a la solicitación para que los participantes escriban de acuerdo con la norma estándar de la lengua.

Además, el cuestionario nos ha revelado, por un lado, que solo la mitad de los aprendices cree que la interacción correspondió a sus expectativas, pero, por otro lado, los estudiantes consideran que deben conocer este tipo de interacción, ya que: (1) es una experiencia nueva; (2) les permite practicar la lengua meta; (3) les posibilita el contacto con otras culturas; (4) les permite interactuar con hispanohablantes; (5) les posibilita indagar sobre el país de sus interlocuctores; (6) es una situación auténtica de comunicación en la lengua meta; (7) revela la lengua española en un uso muy informal y (8) amplía el léxico.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Algunas personas se preguntan si la escritura que se utiliza en el chat forma parte de la lengua castellana, si es una degeneración de esta lengua y si los participantes de la charla virtual, en su mayoría jóvenes, van a escribir de la misma manera en otros géneros discursivos.

No es posible prever si los recursos y las modificaciones verificadas en la escritura del chat español se consolidarán en la escritura tradicional de la lengua. Sin embargo, considerando que como Bakhtin (1997, pp. 301-302) «las formas de

la lengua y las formas típicas de los enunciados, o sea, los géneros del discurso, se introducen en nuestra experiencia y en nuestra conciencia conjuntamente y sin que su estrecha correlación sea rota» y que «seleccionamos las palabras segundo las especificidades de un género» (Bakhtin, 1997, p. 312), podemos deducir que los estudiantes no reproducirán las variaciones gráficas utilizadas en el canal de chat y las otras formas típicas de este género en otros géneros que utilizan para comunicarse en la lengua meta.

Consideramos el uso del sistema escrito en el chat adecuado a esta situación, como una variante lingüística que posibilita la comunicación mediada por ordenador (CMO). Es importante resaltar la necesidad de adecuar el habla y la escritura a la situación comunicativa, teniendo en cuenta quienes son los interlocutores. Como afirma García Terán (2004: 23), «con el chat ocurre lo que ocurre con cualquier código: se usa entre iguales y no fuera de ese ámbito».

La escritura en el canal de chat adapta fenómenos de la oralidad a fin de representar las variantes borradas por la escritura estándar y crea recursos que a la vez caracterizan este género y se adaptan a las necesidades de la interacción y a las limitaciones que el soporte la impone. Constatamos que en esta interacción los interlocuctores crean códigos discursivos para transmitir significados. El análisis de los datos corrobora la afirmación de Araújo y Melo (2003, p. 58):

> De hecho, no estamos en presencia del desconocimiento del uso de la lengua, pero de un uso deliberadamente informal, económico y creativo de la misma, con el objetivo de hacer la comunicación más expresiva, más atractiva, más flexible, más lúdica e incluso más elocuente; un uso deliberadamente coloquial, que captura algunos elementos de la oralidad y que se apropia de ellos en un proceso dinámico, creador y desafiante, revelador de una identidad efusiva que se expande en la y por la comunicación.

La posición adoptada en relación a la lengua que se emplea en este género determina su posible utilización o no en las clases de lengua extranjera. La charla virtual puede contribuir al aprendizaje de la lengua extranjera como el español, puesto que el uso del chat como actividad puede ayudar a los aprendices en el desarrollo de la competencia comunicativa, proporcionarles el contacto con elementos sociales y lingüísticos auténticos y exigirles velocidad en el proceso de lectura/interpretación y producción escrita de los mensajes. Como sugiere Marcuschi (2004) la escuela no puede dejar de considerar estas innovaciones para que pueda inserirse en la nueva realidad de los usos lingüísticos.

BIBLIOGRAFÍA

Araújo E SÁ, M.ª H., y Melo, S., 2003. «Del caos a la creatividad: los chats entre lingüística y didactas», en López Alonso, C., y Séré, A. (eds.), *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos,* Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 45-61.

Bakhtin, M. M., 1997. «Os gêneros do discurso», en *Estética da criação verbal,* son Paulo, Martins Fontes, pp. 279-326.

Castela, G. S., 2005. *Estratégias de interação em sala de «bate-papo»: espanhol escrito com funcionamento conversacional,* Dissertação de Mestrado em Língua Espanhola, UFRJ – Faculdade de Letras.

García Terán, M., «Cómo escriben en Internet: Los adolescentes crearon un extraño lenguaje para chatear», *La Nación,* 25 de julho de 2004, pp. 22-23.

Marcuschi, L. A., 2004. «Gêneros textuais emergentes no contexto da tecnologia digital», en Marcuschi, L. A., y Xavier, A. C., (orgs.), *Hipertexto e gêneros Digitais: novas formas de construção dos sentidos,* Rio de Janeiro, Lucerna, pp. 13-67.

Souza, R. A. , 2000. *O «chat» em língua inglesa: Interações na fronteira da oralidade e da escrita,* Dissertação de mestrado em Lingüística Aplicada. UFMG.